NOVENA UNIDAD PASTORAL DE LA SALUD

Objetivos

- Profundizar en la fundamentación teológico-bíblica de la pastoral de la salud
- Reflexionar sobre sus características y exigencias
- Clarificar objetivos y líneas de acción de la pastoral de la salud

ANALICEMOS

Desiguales en la vida y en la muerte

La muerte de Ayrton Senna, corredor de automovilismo, conmovió al Brasil. El desaliento fue general. Independientemente de la escena carnavalesca, todos preguntaban qué significaba Senna para millones de brasileños. ¿Por qué parecía tan grande esta pérdida? ¿Qué se nos murió con él?

Días después, una mujer murió atropellada en la Avenida das Americas, Tijuca, Río de Janeiro. Quedó tendida en el asfalto por dos horas. Como un "pedazo de lata", dijo un periodista horrorizado por la escena. Durante este tiempo, los carros pasaron encima del cadáver, machacándolo de tal modo que su identificación sólo fue posible por las huellas digitales. Se llamaba Rosilene de Almeida, tenía 38 años, estaba embarazada y era empleada de hogar.

Senna era un sueño nacional, la imagen misma de la clase social llamada vencedora; Rosilene era "lo que sólo se es cuando no se puede ser más", y que por tanto puede dejar de existir sin que se note. Luto y tristeza de un lado; desprecio e indiferencia por el otro. Dos vidas brasileñas sin denominador común, excepto la desigualdad que las separaba, tanto en la vida como en la muerte.

Creo que esta interpretación es correcta pero no agota el sentido de los acontecimientos. Valor diferencial de los individuos según la jerarquía de clases, siempre ha existido. La vida de los ricos y poderosos siempre fue considerada como más vida que la de los miserables. La cuestión es el salvajismo con que esto se presenta ahora. Las muertes de Senna y Rosilene muestran, más allá de la división social de privilegios, la progresiva privatización o particularización de los ideales morales.

El problema - quede esto bien claro- no es discutir el mérito incontestable de Senna. El problema es saber cómo personas que probablemente lloraron su muerte fueron capaces poco después de pasar sobre una mujer como quien pisotea un desecho. Cada día crece nuestra convicción de que los hombres que valen y merecen nuestra amistad son aquellos que comparten nuestros hábitos de consumo, nuestros estilos locales de vida, nuestras características físicas, nuestras preferencias sexuales, etc. Nos estamos convirtiendo en una sociedad de minorías que discriminan o son discriminadas.

Este es el fondo del problema: mostrar que cualquier vida, famosa o ignorada, debe ser respetada como un bien en sí, lo demás es explotación comercial e inescrupulosa de la vida y muerte de los mejores y más honrados. Es saber impedir que otras "Rosilenes" sean trituradas como un trapo en el asfalto por los posibles aficionados a las carreras de automóvil.

Jurandír Freíre Costa

Dialoguemos

- ¿Qué inquietudes despierta en usted esta lectura?

PARA PROFUNDIZAR

La fundamentación teológico-bíblica de la Pastoral de la Salud la encontramos en la expresión: "He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10, 10).

El Dios de la Biblia es un Dios de amor y con la creación nos hace partícipes de su amor. El hombre creado a imagen y semejanza de Dios recibe de Él la vida y el llamado a cuidarla, a protegerla, a defenderla.

Por eso, ser generadores de hambre, dolor, sufrimiento, enfermedad, en una palabra, muerte, es negarse a recibir el don de la vida, es rechazar el amor de Dios signo de su presencia en nuestra historia.

Al contemplar la vida y la misión de Jesús descubrimos que anuncia el Reino de Dios con gestos y palabras: "Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en las Sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia del pueblo (Mateo 4,23).

Jesús se acercó a los enfermos, a los pobres, a las mujeres y a todos los excluidos, a los marginados de las instituciones religiosas y políticas de su época, no para reforzar la situación de exclusión, de marginación y de dolor, sino para hacerlos sentir dignos, valorarlos, acompañarlos, para invitarlos a levantarse de su postración y sacarlos de su condición de pecado.

Por eso los pobres, los necesitados, todos los que tienen su vida en peligro lo buscan, porque Él tiene palabras de salud, de vida eterna (Lucas 5, 12.26; 6, 6-11; 7, 36-50; 8, 43-48; etc.).

Jesús cambia el signo de la enfermedad, del dolor, del sufrimiento en camino y anuncio de esperanza, fuente de vida. Para Jesús los pobres, los olvidados, los enfermos, no son solamente objeto de compasión o de curación, sino protagonistas del Reino, anunciadores del Evangelio.

Es en esta perspectiva en la que aparece el Jesús de la cruz como clave de lectura pascual y generadora de esperanza, que nos ayuda a descubrir el sentido del dolor y del sufrimiento y encontrar la alegría de vivir (Juan 4,46-54; Lucas 7, 1-10; Juan 9, 1-41). Cfr. Salvifici Doloris 14-18.

El mandato de Jesús a sus seguidores y a la Iglesia, incluye una atención preferencial a los enfermos y afligidos. En el envío misionero y apostólico a los discípulos les dice expresamente: "Vayan proclamando que el Reino de los Cielos está cerca, curen a los enfermos" (Mateo 10,7-8).

Los apóstoles y la primera comunidad cristiana son fieles a la misión de Jesús en el anuncio del Reino y en el servicio de la autoridad y poder que Él les había dado: "no tengo plata ni oro... en el nombre de Cristo el Nazareno ponte a andar" (Hechos 3,6).

El poder de curar, de restablecer la salud es un carisma y un ministerio al interior de la comunidad y es un signo de la proclamación de la Buena Nueva de vida y salvación en Cristo.

El espíritu del Samaritano debe impulsar el quehacer de la Iglesia; como madre amorosa debe acercarse a los enfermos, a los débiles, a los heridos, a todos los que se encuentran tirados en el camino para acogerlos, cuidarlos, curarlos, infundirles fortaleza y esperanza.

Cuando Jesús se encuentra con los enfermos para curarlos, para restablecer su salud, para hacerlos sentir personas y reincorporarlos a la sociedad proclama el milagro de la vida; en ellos se manifiesta la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte y se convierten en portadores de la Buena Nueva del Reino.

La Iglesia en su misión profética está llamada a anunciar el Reino a los enfermos y a todos los que sufren y a denunciar el pecado y sus raíces históricas, sociales, políticas y económicas que producen males como la enfermedad y la muerte.

El mundo de la salud en sus múltiples expresiones, ha ocupado siempre un lugar privilegiado en la acción caritativa de la Iglesia.

"Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de toda clase de afligidos, son también gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo, y nada hay verdaderamente humano que no tenga resonancia en su corazón. La comunidad que ellos forman está compuesta de hombres que, reunidos en Cristo y guiados por el

Espíritu Santo se sienten en relación e íntimamente solidarios con la humanidad y con su historia" (Gaudium et Spes, 1).

Para los cristianos, la solidaridad con los débiles es un lugar teológico; desde ellos el Señor nos llama para ser realidad histórica su promesa de consuelo a los enfermos y de protección a los desamparados, como primicia de una vida más plena.

En el Misterio de la Encarnación y Redención, expresión visible del amor del Padre, el Hijo de Dios asume nuestra condición y se solidariza con toda situación humana (Filipenses 2, 6-8). Jesús no sólo es sensible a todo dolor humano sino que se identifica con el que tiene hambre, frío, está enfermo... y hace del compromiso con el necesitado criterio de salvación o condenación: "Vengan, benditos de mi Padre... Apártense de mi, malditos..." (Mateo 25, 31ss).

Características de la Pastoral de Salud

- a) Encarnada y no abstracta, específica y no generalizada. Parte de la vida de las personas, de su realidad y necesidades. Tiene en cuenta la historia personal de cada uno, su contexto cultural, social, familiar, su proceso de fe.
- b) Integral Toma a la persona enferma en su totalidad, como ser "bio-psico-social y espiritual" y busca responder a todas sus dimensiones y necesidades.
- c) Anuncia el Dios de la Vida "He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10,10). Es un llamado a comunicar la vida, a protegerla, cuidarla y defenderla.
- d) Transformadora De una realidad de injusticia, de muerte, de sin sentido y desesperanza a una realidad de lucha por una sociedad más justa, más humana, más sana.
- e) Liberadora de todo lo que genera angustia, culpabilidad, pesimismo, postración, castigo o prueba de Dios. Lleva a descubrir la presencia del Señor como compañero de camino y dador de sentido en las situaciones de dolor y sufrimiento.

Exigencias de la Pastoral de Salud

- a) Es un trabajo realizado en nombre de la Iglesia y no a título personal, individual. Hacemos presente la solicitud de la Iglesia y de la comunidad cristiana en el mundo de la salud y de la enfermedad.
- b) Es obra del Espíritu Es un trabajo orado, realizado en el nombre del Señor Jesús; reflexionado e interiorizado a la luz de la Palabra de Dios que orienta e ilumina nuestro quehacer pastoral.
- c) Es un trabajo de equipo Nos organizamos en grupo para asegurar la eficacia del anuncio y la continuidad de nuestro servicio.
- d) Es un trabajo organizado y planeado No es suficiente la buena voluntad. Es importante elaborar un Plan con objetivos, acciones concretas y evaluación periódica.

Concepto de la Pastoral de la Salud y sus dimensiones

Por pastoral de la salud entendemos la acción de todo el pueblo de Dios, comprometido en promover, cuidar, defender y celebrar la vida, haciendo presente en la sociedad de hoy la misión de Cristo en el mundo de la salud.

Esta acción abarca las siguientes dimensiones:

Dimensión Comunitaria - Tiene como objetivo crear condiciones de vida más dignas, buscando la promoción y educación en salud por medio de procesos participativos que tiendan a la transformación

de la realidad. Por lo tanto actuando en el campo de la prevención de las enfermedades se relaciona con la salud pública y el saneamiento básico.

- Diagnóstico de la realidad, problemáticas y recursos existentes.
- Participación ciudadana logrando el conocimiento de las políticas de salud y la intervención en el desarrollo de las mismas. Promoción de los estilos de vida saludable (organización comunitaria, prevención, desarrollo personal...).
- Contralorías de los servicios de salud (promoción y defensa de los derechos de los enfermos, vigilancia de la administración de los recursos...).

Dimensión Solidaria - Tiene como objetivo lograr el acompañamiento humano y cristiano a los que sufren, respondiendo de manera integral a sus necesidades.

- Formación y capacitación de los agentes de pastoral de salud.
- Sensibilización y organización de la comunidad para el cuidado y asistencia de sus enfermos y ancianos.
- Conformación de grupos parroquiales y diocesanos de pastoral de salud.
- Promoción del compromiso y la solidaridad de los trabajadores de la salud en sus comunidades.
- Acompañamiento a las familias en los procesos de duelo, en las celebraciones, etc. (pastoral de la esperanza).

Dimensión Institucional - Tiene como objetivo promover la formación ética, la reflexión bioética y las políticas de salud adecuadas actuando con los organismos e instituciones públicas y privadas que prestan servicios de salud y forman profesionales en esta área.

- Participación en la educación de los profesionales de la salud.
- Promoción de la humanización de los servicios de salud.
- Reflexión e iluminación cristiana ante las problemáticas surgidas con el avance de la tecnociencia (bioética).
- Participación y vigilancia en los procesos legislativos, políticas de salud y planes de desarrollo (medio ambiente, aborto, eutanasia, distanasia...).

Objetivo general

Evangelizar el mundo de la salud, en una opción preferencial por los pobres y enfermos, participando en la construcción de una sociedad más justa y solidaria al servicio de la vida.

Una pastoral de la salud organizada y planeada está inserta en la pastoral orgánica y de conjunto a nivel diocesano y parroquial.

Dialoguemos

- Enumere tres fundamentos teológico-bíblicos de la pastoral de salud.
- ¿Cuáles serían las características más importantes de la pastoral de salud?
- Especifique unas acciones que su grupo parroquial de pastoral de salud puede desarrollar en cada una de las tres dimensiones

REFLEXIÓN BÍBLICA Ezequiel 34, 11-16

Así dice el Señor Yahveh: Aquí estoy yo; yo mismo cuidaré de mi rebaño y velaré por él. Como un pastor vela por su rebaño cuando se encuentra en medio de sus ovejas dispersas, así velaré yo por mis ovejas. Las recobraré de todos los lugares donde se habían dispersado en días de nubes y brumas... Yo

Centro San Camilo para la Humanización y la Pastoral de la Salud

Acompañamiento a los que sufren – Novena Unidad

mismo apacentaré mis ovejas y yo las llevaré a reposar - oráculo del Señor Yahveh. Buscaré la oveja perdida, tomaré a la descarriada, curaré a la herida, confortaré a la enferma... las pastorearé con justicia.

Dialoguemos

- ¿Cuáles son los rasgos que definen al buen pastor?
- ¿Cómo este texto ilumina nuestra identidad de agentes de pastoral?

PARA PENSAR...

El placer de servir

Toda la naturaleza es un anhelo de servicio. Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.

Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú; Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú; Donde haya un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.

Sé el que apartó la piedra del camino, el odio entre los corazones y las dificultades del problema.

Hay alegría de ser sano y de ser justo; pero sobre todo, la hermosa alegría de servir.

¡Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender!

Pero no caigas en el error de que sólo se hace mérito con los grandes trabajos; hay pequeño servicios que son buenos servicios: adornar una mesa, ordenar unos libros, peinar una niña, visitar a un enfermo.

Tú sé el que sirve. El servir no es tarea sólo de seres inferiores.

Dios que da el fruto y la luz, sirve. Pudiera llamarse así: EL QUE SIRVE.

Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día:
¿Serviste hoy? ¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

Gabriela Mistral